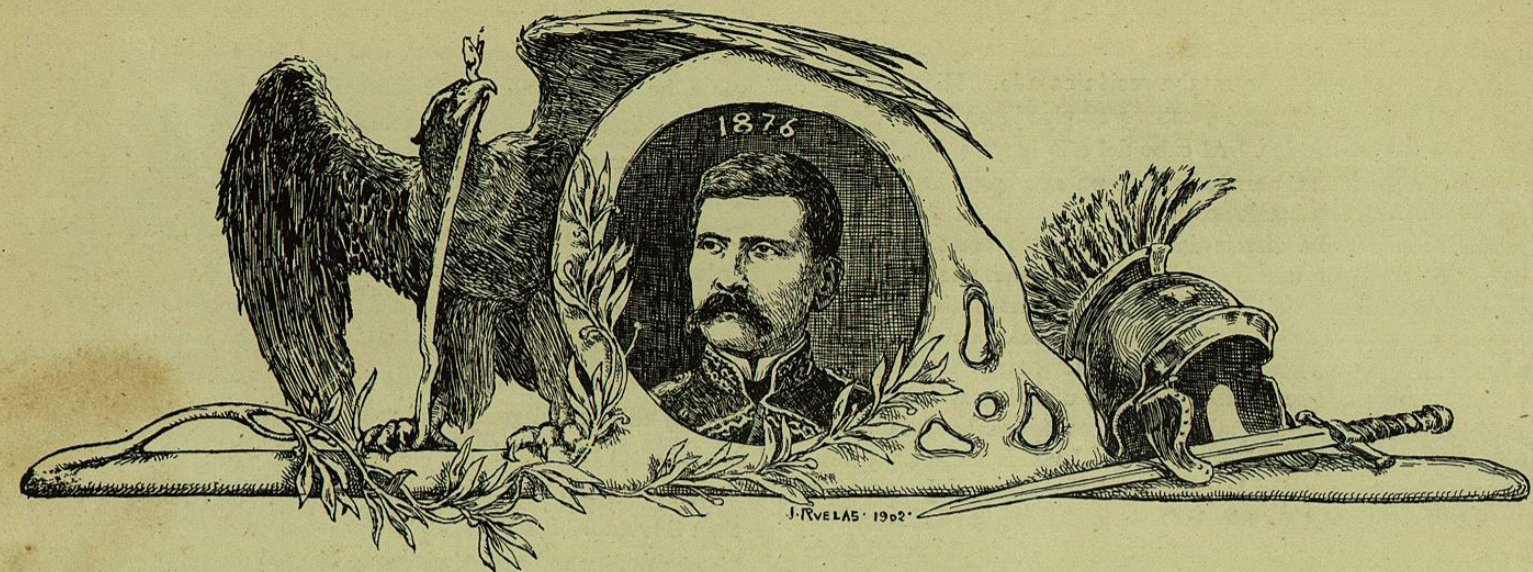




Sr. General Don Porfirio Díaz

Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

De una fotografía presentada al Autor para esta obra —*— From photograph presented to the Author for this work.



Vida del General Porfirio Díaz.

Vida del General Porfirio Díaz.

LA leyenda no ofrece nada comparable á la vida romanesca del General Porfirio Díaz. Su carrera militar, sus altos hechos políticos, sus grandes facultades administrativas, todo, en fin, propende á formar una de las más románticas historias, quizás sin ejemplo entre la de todos los demás caudillos.

El día 15 de Septiembre de 1830, víspera del aniversario de la Independencia Nacional, vió la primera luz Porfirio Díaz, en la ciudad de Oaxaca, "cuna de patriotas" y en la casa número 10 de la calle de la Soledad. Fué su padre el Capitán José Faustino Díaz, hijo de Don Manuel Díaz y de Doña Marcela Gracida, cuyos antepasados abandonaron la madre patria, España, durante los primeros años de la Conquista. Fué hombre notable por su carácter resuelto y patriótico. En 1833 murió víctima del cólera, que por primera vez azotó á México, diezmando su población. Fué madre de Don Porfirio Díaz Doña Petrona Mory, cuyo padre, oriundo de Asturias, casó con una hermosa mixteca, tipo notable de aborígenes, cuya dulzura, belleza y dignidad tanto encarece en sus escritos el respetable Padre Burgoa. A la unión de estas dos razas debe Porfirio la ardorosa sangre que corre por sus venas.

Muerto el Capitán Díaz, vino á menos la familia, pero ó la energía de Doña Petrona Mory logró mantenerla y darle buena educación. Fué la voluntad de los padres de Porfirio Díaz, apoyados por el Obispo de Oaxaca, que se le educase para seguir la carrera eclesiástica, pero Porfirio no tenía vocación para la Iglesia; y con gran sentimiento del Obispo, optó por la carrera de abogado. Doña Petrona Mory, aunque devota á la Iglesia, no quería contrariar las inclinaciones de su hijo, y pudo con orgullo en el curso de su vida tener gran satisfacción por lo acertado que estuvo en la elección de carrera.

Life of General Porfirio Díaz.

FICTION can furnish no parallel to the romance of the life of General Porfirio Díaz. His military career, his political achievements and administrative powers, all tend to make up one of the most romantic of histories possible to collate of any leader of men.

On the eve of the Anniversary of National Independence, September 15th, 1830, Porfirio Díaz first saw the light. Oaxaca, "the cradle of patriots," was his birth-place, and number 10, Calle de la Soledad the house in which he was born. His father, Captain José Faustino Díaz, was the son of Don Manuel Díaz and Dóna Marcela Gracida, whose ancestors had left the mother country, Spain, during the early years of the conquest. He was noted for his resolute and patriotic character. In 1833 he fell a victim to the cholera, which in that year first visited Mexico and swept off an eighth of its population. The mother of Porfirio Díaz was Doña Petrona Mory, her Asturian father having married a Mixteca, one of that splendid aboriginal type of whose gentleness, beauty and dignity, the grave Padre Burgoa had so much to say. This circumstance gave to Porfirio the little Indian blood which courses through his veins.

After the death of Captain Díaz the needy condition of his family became apparent, but the energy of Doña Petrona Mory enabled her to successfully maintain her family and give them a good education. It was the wish of both the father and mother of Porfirio Díaz, supported by the Bishop of Oaxaca, that an education should be given him which would fit him for the church. Porfirio, however, had no inclination to follow any ecclesiastical order and much to the chagrin of the bishop he determined to adopt the law as a profession. His mother, although devoted to the church had no desire to force her son to follow any calling distasteful to him, and in her lifetime had the proud satisfaction of witnessing the wisdom of his choice. Until he was seven Porfirio attended

A los siete años de edad ingresó á la Escuela Primaria ; y después vivió algún tiempo en la propiedad campestre de su hermana, la que á la sazón estaba recién casada. Mientras permaneció allí el joven Porfirio, estuvo empleado en la tienda de Don Joaquín Vasconcelos. Al cabo del año ingreso á la Escuela de segunda enseñanza, permaneciendo en ella hasta los 14 años. De allí entró al Seminario como externo. Mientras tanto los recursos de la familia disminuían y Doña Petrona se vió en la necesidad de vender uno á uno los terrenos que poseía á fin de proveer á la subsistencia y educación de sus hijos. En esta situación, Porfirio, á quien animaba gran deseo de ayudar á su madre, lo puso en práctica dedicando sus horas de descanso á la enseñanza, por la que recibía de cada uno de sus alumnos de dos á cuatro pesos mensuales. En esa época tuvo la buena suerte de conocer á Don Marcos Perez, Juez de Distrito y Profesor del Instituto, quien lo presentó á Don Benito Juarez, á la sazón Gobernador del Estado de Oaxaca. Impresionóle favorablemente su personalidad y talento ; y más tarde le dió pruebas de lo mucho que apreciaba sus cualidades, nombrándole encargado de la Biblioteca del Colegio. Una vez que hubo terminado el curso de cuatro años en el Instituto, entró al bufete del ex-Gobernador Juarez y de su antiguo amigo el Señor Pérez. Como prueba de sus aptitudes para la carrera de abogado, basta decir que se le nombró Profesor de Derecho Romano, antes de que obtuviese su título. Porfirio es soldado de nacimiento. Siempre lo inspiró el amor á la patria ; siempre le animó, apasionadamente, el deseo de combatir por ella. La invasión americana el año de 1847 le proporcionó la primera oportunidad, y en unión de sus compañeros de colegio formó un batallón, en defensa de la patria, batallón que designó el vulgo sarcásticamente con el nombre de "Peor es nada."



Bibliotecario del Colegio de Oaxaca.
Librarian of the College of Oaxaca.

El 1° de Diciembre de 1854, cuando el dictador Santa Anna sometió un plebiscito á la Nación, para que ella decidiese si debía ó no continuar en el poder, Porfirio fué uno de los dos que primero abrieron el registro de votos en contra del dictador, arrojando así el peligro que les amenazaba, firmando por la negativa, y en presencia de los Agentes y soldados de Santa Anna. Se dictaron órdenes para su aprehensión y fusilamiento, pero el aviso oportuno que recibió de un juez de paz, bien dispuesto en su favor, le permitió hacer la primera de su atrevida serie de evasiones, quizá sin igual en la historia de otro hombre.

Llegó sano y salvo al pueblo de Ejutla, después de sufrir la agresión de un centinela, quien le disparó un tiro. Se incorporó á las fuerzas del Capitán Herrera, quien combatía contra Santa Anna. Los conocimientos militares del joven Díaz eran tan relevantes, que pronto llegó á ser el consultor de Herrera. La batalla de Tenango fué su primera prueba en el arte militar en la que batió las fuerzas de Santa Anna. En este encuentro combatió bajo las órdenes del Coronel Noriega, el joven Porfirio Díaz. A la edad de veinticinco años fué nombrado Jefe Político del Distrito de Ixtlan, Estado de Oaxaca, como recompensa de los servicios que prestó á dicho Estado. Durante el desempeño de sus funciones

the primary schools, after which he went to live for some time in the country house of his sister, who had recently married ; whilst there, he was employed in the store of Don Joaquin Vasconcelos. After an interval of a year he attended the secondary schools until he was fourteen, and later entered the seminary as a daily pupil. The resources of the family not being in a prosperous condition, Doña Petrona had to sell one piece after another of her lands in order to provide subsistence and education for her sons. Porfirio at this time was animated by a desire to assist his mother and to enable him to do so, he occupied his leisure hours by teaching, receiving from each of his pupils from two to four dollars monthly. During this period good fortune brought him into contact with Don Marcos Perez, judge of the district and professor in the Institute, and by him he was introduced to the notice of Benito Juarez, then Governor of the State of Oaxaca. Juarez was attracted by his personality and talent, and later showed his appreciation of his good qualities by conferring upon him the librarianship of the college. After the completion of his four years' course in the Institute, he entered the law office of ex-Governor Juarez and his old friend Señor Pérez. An instance of his aptitude for law is demonstrated by the fact that before graduating he was made Professor of Roman law. Porfirio was a born soldier. He was ever inspired with love for his country, and the desire to fight her battles was strong within him. The American war of 1847 gave him his first opportunity and in union with his college companions he formed for home defence a battalion, sarcastically designated by the citizens, "Peor es nada."

On December 1st, 1854, when the dictator Santa Ana submitted a plebiscite to all the nation, as to whether he should continue in power or not, Porfirio was one of two, who dared to openly register their votes against the dictator. He signed the negative register in the presence of Santa Ana's agents and troops. Orders were given for his arrest and execution, but a friendly disposed Justice of the Peace gave him a prior intimation of the order, which allowed him time to make the first in a long series of daring escapes, probably unequalled in the history of any other living man.

He arrived in safety at the village of Ejutla, after having been challenged and fired at by a sentinel, and joined the force of Captain Herrera, who was in revolt against Santa Ana. His military abilities were so conspicuous that he soon became the advisor of Herrera, and in the battle of Tenango he had his first taste of warfare in a successful engagement against Santa Ana's troops, where young Porfirio served under command of Colonel Noriega. At the age of twenty-five he was made Jefe Político of the District of Ixtlan, State of Oaxaca, in recognition of services rendered to the State. During his term of office he organized a body of Indians who under his training became a valuable militia, loyal

organizo un cuerpo de ejército formado de indios, el que disciplinó hasta el punto de haber sido después valioso contingente militar, leal y agradecido á su jefe que siempre contribuyó á su bienestar, dotándole de un gimnasio y proporcionándole baile y otras diversiones.

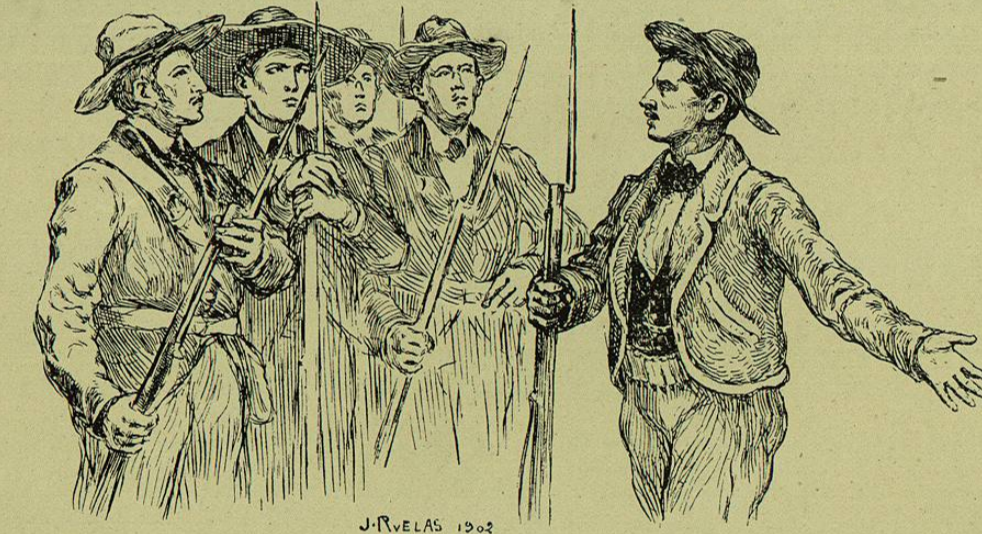
Cuando llegó el momento oportuno se fué Porfirio al frente de sus fieles indios y se dirigió á Oaxaca con el objeto de sofocar el pronunciamiento encabezado por el General García, Comandante General de aquella plaza. Ocupó Porfirio una fuerte posición que dominaba la ciudad, con lo que bastó para apaciguar el movimiento. Retirose después con sus tropas pero como García volviese á pronunciarse, regresó Porfirio con su fuerza, penetrando á la ciudad y posesionándose del Convento de Santo Domingo. Poco después se retiró García con las tropas federales de su mando. Ninguna recompensa quiso recibir Díaz, por haber obligado á García á que abandonara la plaza.

Al organizarse definitivamente la Guardia Nacional fué nombrado Porfirio Capitán de la cuarta compañía del segundo batallón, por lo que renunció el puesto de Jefe Político. Aquí se vé cuan grande es su predilección por la vida militar, pues aban-

to their leader and grateful for his care in providing them with a gymnasium, dances, and other diversions.

When occasion arose, Porfirio found his Indians faithful to their trust, and at their head he led them to Oaxaca to protest against the pronunciamiento of General García, the Commanding General of Oaxaca. He took up a strong position commanding the city, with the result that García cancelled his publication. Porfirio then retired with his troops ; but upon García renewing his pronunciamiento, Porfirio returned with his forces and entered the city, taking possession of the convent of Santo Domingo. Shortly afterwards García retired with the Federal troops of his command. Porfirio declined all pay for his services in ousting García.

At the formal organization of the National Guard, Porfirio was elected Captain of the fourth company of the 2nd battalion, relinquishing his post of Jefe Político which paid \$140.00 per month, to become a Captain at \$60, thus decisively demonstrating his preference for a military life. In August, 1857, he accompanied an expedition under the command of Lieutenant Colonel Velasco to quell an insurrection in Jamiltepec. During the engagement that followed against the forces of



Díaz formando un Batallón con sus compañeros de Colegio.

Díaz forming a Battalion of his College Companions

donaba un destino remunerado con \$140 mensuales, por otro de \$60. Formó parte en la expedición que al mando del Teniente Coronel Velasco salió á reprimir, en Agosto de 1857, la insurrección de Jamiltepec. Sostúvose Porfirio valerosamente durante el combate que se libró en Ixcapán, hasta que fué gravemente herido, teniendo al fin que retirarse para restañar la sangre que perdía. La bala le había penetrado el esternón, fracturándolo, y no pudo extraérsele hasta medio año después ; pero sin preocuparse de la herida y desoyendo las órdenes de que permaneciese á retaguardia, volvió á la carga contribuyendo á la victoria. Al siguiente Enero se distinguió Porfirio entre todos los defensores de Oaxaca contra los ataques á esa ciudad por el revolucionario español José María Cobos. En uno de los ataques que dió Porfirio á las trincheras del enemigo reabrióse la herida, obligándole á retirarse. El enemigo era superior en número y en armamento, por lo que el General Rosas Landa resolvió romper las líneas enemigas y retirarse á la montaña ; pero Díaz y otros capitanes se opusieron á este acto de timidez y secretamente resolvieron atacar al enemigo con solo las compañías de su mando, mas habiendo descubierto el plan sus jefes, tuvieron que someterse confusos y contrariados. Después de algunas horas de combate, Cobos, que momentos antes se consideraba vencedor, tuvo que tocar retirada con rumbo á Tehuantepec, después de haber sufrido grandes pérdidas de hombres y de armas.

Colonel M. José Salado at Ixcapa, on the 13th of August, the Commanding officer fled from the field of battle with more than half the troops ; but Díaz was not dismayed and in charging the enemy was badly wounded in the breast, the bullet passing close to his heart and lodging in his hip. The impetuosity of his charge was all that saved his life, the rapid pulsation of the heart deflecting the bullet. Disdaining to retire to stanch the flow of blood, he again charged with the remaining troops under his command and won the day.

From the 26th of December until January 16th, 1858, Porfirio was prominent among the defenders of Oaxaca against the attack of the Spaniard José María Cobos. In an attack which he led against the trenches of the enemy, his old wound re-opened and he was obliged to retire. The enemy having the advantage in war material and force, General Rosas Lander resolved to break the lines of the enemy and gain the mountains. Díaz and other Captains opposed this act of timidity and secretly resolved to attack the enemy in the Plaza with the companies under their command. This plan having come to the notice of their superiors they were obliged to acquiesce out of very shame. After several hours of assault, Cobos, who a short time before had considered himself the victor, was obliged to retire in the direction of Tehuantepec, with the loss of a large part of his force and war material.

Con objeto de aprovechar esta ventaja el General Mejía confió á Díaz el mando de dos compañías y le dió orden de atacar al enemigo en Jalapa. Al acercarse Díaz con sus fuerzas á esa población, el 25 de Febrero, la encontró en poder del enemigo, en número de 2,300 hombres. Dos horas después los atacó, derrotándolos completamente, capturándoles bagaje y artillería y haciéndole además muchos prisioneros.

Para recompensar este servicio se le nombró Jefe Político del Distrito de Tehuantepec, con mando militar absoluto, y se le dió la orden de organizar ese Departamento de modo que pudiera sostener el Gobierno de Juárez. Díaz se vió jefe de un Distrito casi inerme, que contaba sólo con rezagos de tropas disponibles, pero por medios inexplicables, sostuvo el gobierno en su Distrito, y creó un ejército bastante fuerte para tener en jaque durante dos años, á un enemigo, muy superior en numero. Por la primera vez, en la hacienda de Jicara, puso en ejecución

su táctica de marchas nocturnas y asaltos al amanecer, táctica que bajo su dirección, fue siempre coronada del mejor éxito. El General inglés Sir Garnet Wolseley usó de igual estrategia en la batalla de Tel-el-Kebir, en Egipto, el año de 1882. En esta época de su vida tuvo Porfirio que lamentar la muerte de su madre, á la que professaba amor entrañable. Fué ascendido á Teniente Coronel en Junio de 1859, por la victoria que alcanzó sobre las fuerzas enemigas en Mixtequilla. Más tarde se le confió el mando de una expedición para conducir de Minatitlán al puerto de Ventosa gran cantidad de municiones y armamento, comisión que cumplió con el mejor éxito. En esta misma época las fuerzas liberales al mando del General Mejía fueron derrotadas en Teotitlán, y como consecuencia de este revés, cayeron en poder de los conservadores la capital del Estado y los Distritos de Villa Alta y de Tehuantepec. Debido á estos acontecimientos el Ministro de la Guerra ordenó á Díaz que destruyese todo el material de guerra y se retirase después á Veracruz. Pero él comprendió todo lo que valían esas municiones, por lo que resolvió salvarlas, y con la ayuda de los leales habitantes de Juchitán las condujo, sin contratiempo, á esa ciudad, á la vez que organizó fuerzas para su defensa.

El 24 de Noviembre de 1859, Díaz, á la cabeza de trescientos hombres avanzó sobre Tehuantepec durante la noche, y al rayar el día atacó á las fuerzas conservadoras mandadas por Alarcón, poniéndolas en fuga y tomándoles más de 700 rifles. Esta victoria decisiva le valió á Díaz el grado de Coronel, y alentó á las autoridades del Estado, ya fugitivas en Ixtlán, siendo además causa de que el Gobernador Díaz Ordaz le ofreciese su cooperación. Porfirio decidió tomar la ofensiva y atacar á Cobos. Salió de Tehuantepec en Enero de 1860, á la cabeza de 500 infantes y topó con el enemigo en Tlacolula, cerca de las

In order to profit by this advantage General Mejía entrusted to Díaz the command of two Companies with orders to attack the enemy at Jalapa, State of Oaxaca. On the approach of this force to Jalapa, February 25th, Díaz found the enemy in occupation with a force of 2,300 men. Two hours later he attacked and completely routed the enemy, capturing all their baggage and artillery and many prisoners. For this service he was made Jefe Político of the District of Tehuantepec with full military command, and given orders to organize this department to sustain the government of Juárez. Díaz found himself commander of a district with only a remnant of troops at hand, but out of unknown resources he maintained the government in his district and created an army sufficiently strong to enable him to keep at bay for two years an enemy vastly superior in numbers.

On the 13th of April, 1858, at the Hacienda of Jicaras in the fight against the forces of José Conchado he first tried his tactics of the night march and daybreak assault, tactics which were at all times successful under his generalship, and which were adopted by the English General Sir Garnet Wolseley at the battle of Tel-el-Kebir, Egypt, in 1882. During this period of his history, Porfirio suffered the loss of his mother, for whom he had such great love. In July, 1858, he was made Commandante of Battalion for the victory he obtained over the enemy's forces at Jicaras. On the 17th of June, 1859, at Mixtequilla, he gained a victory over the forces of Lieutenant Colonel Espinosa, in which the said officer was killed. The following July he was made a Lieutenant Colonel of Infantry for his success. Later he was given charge of an expedition to trans-

port a large quantity of war material from Minatitlan to the port of Ventosa, which he successfully accomplished. At this time the liberal forces under General Mejía suffered defeat at Teotitlan, resulting in the Capital of the State and the District of Villa Alta and Tehuantepec falling into the hands of the Conservatives. In consequence of these successes Díaz received orders from the Minister of War to destroy the war material and retire to Veracruz, but, realizing the value of these munitions he determined to save them, and with the aid of the loyal inhabitants of Juchitan safely transported the war material to that town and organized new forces for its defence. On November 24th, 1859, Díaz with three hundred men advanced on Tehuantepec during the night, and at daylight attacked the forces of the Conservatives under General Alarcon, putting them to rout and capturing over seven hundred rifles. This decisive victory gained him the rank of Colonel, and gave new life to the fugitive authorities of the State who were in



Díaz herido en la toma de la plaza de Oaxaca.
Díaz wounded in the taking of the City of Oaxaca.

ruinas de Mitla. Atacólo con gran denuedo el 21 de Enero, y en el momento más activo del combate dió una carga que decidió á su favor la victoria de ese día.

Persiguió al enemigo y el 2 de Febrero en el Fortin de la Soledad, volori á derrotar á las fuerzas de Cobos. El 9 de Marzo tomó parte en la acción de Marquesado, contra Casimiro Aceval y el 15 de Mayo su la acción de Ixtepeji, contra las fuerzas de Anastasio Trejo.

El 5 de Agosto de 1860, con sólo setecientos resistió á los ataques de las tropas de Cobos que ascendían á dos mil hombres; y aunque el Coronel Díaz fué herido gravemente en un pié dió dos cargas más, derrotando completamente las fuerzas conservadoras. Casi desfalleciente y exangüe, debido á la herida, y apoyado sobre los hombros de sus valerosos soldados, dirigió, empero, la persecución del enemigo hacia la ciudad de Oaxaca, posesionándose de ella. Durante la forzosa reclusión del Coronel Díaz, necesaria para sanar de la herida, á la vez que de un ataque de fiebre tifoidéa, fué electo representante de su Estado natal en el Congreso de la República. Verificábase la sesión del 24 de Junio de 1861, cuando Leonardo Márquez, uno de los jefes más prominentes del partido conservador, atacó la capital. Díaz se encontraba á la sazón en el Congreso. Púsose en pié y declaró á la asamblea que "antes que todo él era soldado," y sin dificultad obtuvo licencia para combatir al enemigo. Dirigióse, acto continuo, al lugar del combate, y bajo el mando del General Mejía contribuyó á la completa derrota de los insurrectos. De tal manera saltó á la vista que Díaz fué el principal factor en esta acción, que el Gobierno le confirió el mando de la brigada de Oaxaca, dándole la orden de que informase al General Ortega de su misión para que, con su división se uniera á él, para destruir los restos del ejército conservador.

Después de dos meses de fatigosa persecución á través del Sur de México, cayó sobre Márquez, quien con cuatro mil hombres y cinco piezas de artillería estaba en Jalatlaco. Sin esperar la llegada de la división Ortega, y temeroso de que el enemigo se le escapase, Díaz lo atacó en la noche del 13 de Agosto de 1861. Aquella fué una lucha desesperada, cuerpo á cuerpo, en las tortuosas calles de la ciudad, hallándose siempre aquel jefe entre el fragor del combate, el que duró hasta ya amanecido. Por salvar á sus compañeros de armas en una ocasión, se lanzó sobre el enemigo cayendo en su centro; y al hacerle fuego, huyó espantado el caballo que montaba, rompiendo las filas enemigas, quedando él completamente ileso. Al fin tomó la plaza, apoderándose de la artillería del enemigo y poniéndolo en vergonzosa fuga. Aunque desobedeció las órdenes del General Ortega,

Ixtlan, and inspired Governor Díaz Ordaz to offer his co-operation to Porfirio, who decided to take the offensive against Cobos. He left Tehuantepec in January, 1860, at the head of five hundred infantry and encountered the enemy at Tlacolula, near the ruins of Mitla. On the 21st of January, he attacked the enemy with great spirit, and at a most critical moment led the charge which decided the fortunes of the day in his favor.

He pursued the enemy, and on February 2nd, at Fortin de la Soledad, he again defeated the forces of Cobos. On the 9th of March he took part in the action at Marquesado against Casimiro Acebal, and also in the action of Ixtepeji, May 15th, against the forces of Anastasio Trejo.

On the 5th of August, 1860, with only seven hundred men under his command, he withstood the attack of Cobos's army of two thousand, and, though badly wounded in the foot, led the two charges which completely routed the forces of the Conservatives. Almost overcome with loss of blood and borne on the shoulders of his brave soldiers, he directed the pursuit of the enemy into the City of Oaxaca and took possession of it. During the forced reclusion of Colonel Díaz to enable him to recover from his wounds and an attack of typhoid fever, he was elected while on his sick bed, to represent his native State in the National Congress. During the session of June 24th, 1861, Leonardo Marquez, one of the most prominent leaders of the church party, attacked the National Capital. Díaz, who was in the Congress at the time, stood up, and declared to the assembly that he was "a soldier before everything," and had no difficulty in obtaining leave of absence to fight the foe. He immediately hastened to the scene of

action and, under the command of General Mejía, aided in completely routing the insurgents. Díaz was so clearly the effective factor in this engagement that the government appointed him Chief of the Brigade of Oaxaca, superseding General Mejía, with orders to report with his command to General Ortega, then commanding a division, and destroy the residue of the Conservative army. After a tiresome pursuit of two months through the south of Mexico, he came up with Marquez, who was in command of four thousand men and five pieces of artillery at Jalatlaco. Without waiting for Ortega to come up with his division and fearing that the enemy might escape him, Díaz attacked on the night of



Díaz en el Congreso Nacional.
Díaz in the National Congress.